

LOMBRICES o OXIUIROS

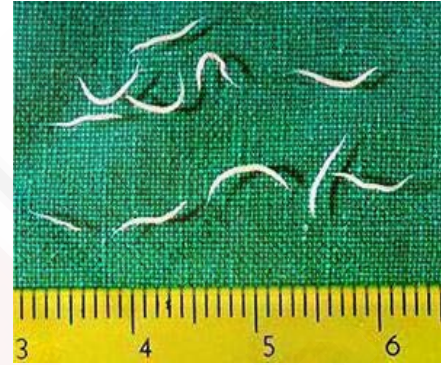
Son un problema frecuente en la infancia que se trata como un cuadro leve, sin complicaciones y que se cura rápidamente con un tratamiento y unas medidas, que pasaremos a explicar.

¿Qué son? Son unos gusanos, como hilos blancos que se mueven, llamados oxiuros que sólo infectan a los humanos. Son mucho más frecuentes en niños que en adultos aunque se contagian con mucha facilidad.

Su tamaño oscila entre 5-10 mm, son de color blanquecino, se encuentran en el intestino de las personas con esta infección.

Síntomas

- El síntoma principal es el prurito (picor) anal sobre todo por las noches.
- En las niñas pueden llegar a la vagina y producir irritación y molestias en la zona vulvar.
- Otros síntomas derivados del picor son irritabilidad, nerviosismo, despertares nocturnos y pesadillas.



¿Cómo se contagia? Al ingerir los huevos de estos gusanos. Las personas con oxiuros por el rascado llevan huevos en las manos (sobre todo debajo de las uñas) y las diseminan por todo aquello que tocan, y pueden permanecer durante días en ropa interior, toallas, pijamas, sábanas, alimentos, juguetes, móvil, teclados de ordenador, etc...y así los huevos se dispersan y si alguien, sin darse cuenta, los ingiere cogerá la infección. Los huevos al llegar al intestino delgado se convierten en larvas y en uno o dos meses ya en intestino grueso son gusanos adultos capaces de reproducirse.

La hembra migra por las noches a poner sus huevos (donde habitan las larvas) a los pliegues del ano donde produce picor e irritación, por lo que puede incluso que sea visible. Esto ocurre sobre todo cuando el niño está más dormido (quieto) por lo que es frecuente que provoque despertares a media noche.

Tratamiento. Es un tratamiento muy sencillo y eficaz basado en la toma de un medicamento antiparasitario que elimina el parásito. Se precisan dos dosis separadas 2 semanas ya que este tratamiento elimina el oxiuro pero no los huevos. Para aliviar el picor se puede tomar un antihistamínico y para la irritación local se pueden aplicar cremas protectoras. Es conveniente que reciban tratamiento todas las personas que conviven con el niño en el hogar.

¿Qué medidas de precaución?

El lavado de manos y uñas muy frecuentemente, y cortar uñas.

Usar pijamas cerrados que dificulten el rascado nocturno.

Lavar con agua caliente la ropa de cama y baño sin sacudirla previamente para evitar la diseminación de los huevos.

También es muy importante no compartir objetos que pueden estar previamente contaminados por el tacto.